

El popular

Cabra, 26 de Julio de 1967 - Año I - Núm. 2393 - Depósito Legal CO. 86 - 1961

Redacción y Administración: Juan Ulloa, 15 - Franqueo concertado 14/4 - Director: José Luis Megías Giménez

HORARIOS DE COMERCIO

Dedicamos, hace unos 2 meses, un editorial al tema de los horarios laborales y del comercio. Nos pronunciábamos a favor de la libertad de horarios —salvados, naturalmente, los límites de la jornada máxima legal— y, por tanto, en contra de la uniformidad anacrónica e inconveniente de los mismos.

Días después recibimos y publicamos una carta del presidente de la Sección Central de Trabajadores de la Federación Sindical Nacional de Comercio, en la que se trataba de impugnar las afirmaciones de nuestro comentario.

El asunto se ha resuelto, ahora, por el Comité Ejecutivo de la Sección Económica de dicha Federación, a la vista de las contestaciones de una encuesta realizada sobre los horarios del comercio, y las opiniones manifestadas en el Pleno de la Junta nacional. En este acuerdo sindical, respaldado por unanimidad según nuestras noticias, se ha decidido, en resumen, lo siguiente:

a) Diferenciación de horarios de apertura y cierre de establecimientos y jornada laboral, por ser dos conceptos absolutamente distintos.

b) Determinación libre—por las empresas—de los horarios, respetando la duración de la jornada laboral (cuarenta y ocho horas semanales) con prohibición de abrir los domingos y obligación de cierre desde las nueve de la noche hasta las ocho de la mañana.

c) Diversas medidas para

controlar cualquier exceso de jornada que perjudique los derechos de los trabajadores.

d) Posibilidad de autorización de excepciones a este régimen en atención al interés turístico, costumbres en zonas rurales, comercio establecido en las afueras de las grandes ciudades, etc..., pero sin rebasar nunca las cuarenta y ocho horas semanales.

No porque la solución del problema de los horarios se haya producido en la línea del criterio que manteníamos en nuestro comentario, sino por nuestro convencimiento de que es la más acertada y conveniente para todos—trabajadores, empresarios y consumidores—hacemos esta breve apostilla al tema.

En el acuerdo sindical se definen perfectamente las razones que explican las ventajas de la determinación empresa-

rial de los horarios. Merece la pena apuntar, aquí, dos de ellas.

Los horarios son factor fundamental para la productividad de la empresas, para la evolución del comercio y la adecuada satisfacción del consumo. De la perfecta conexión de los horarios laborales y los de apertura y cierre de establecimientos mercantiles se derivará la consecución de las lícitas mejoras sociales.

Estamos—nos complace subrayarlo—ante un acuerdo sindical ejemplarísimo, ya que en él se han armonizado bien los tres intereses convergentes: el de empresarios, el laboral y el de los consumidores. ¡De los consumidores, olvidados en tantas ocasiones análogas porque se olvida, también, que su masa mayor la componen los asalariados, los trabajadores!

(De A B C de Madrid - 19 - 7 - 67)

LIBROS NUEVOS:

Poul Hoffman—El fuego eterno	50 Ptas.
J. P. Marquand—Objetivo Tokio	50 »
S. Juan Arbó—Oscar Wilde	50 »
Katherine A. Porter—Narraciones selectas (Premio Pulitzer 1966)	200 »
José Gómez Lorenzo—Los luzbelitos	90 »
Mauricio Xandro—De cara al porvenir	90 »
Jacques Marny—Los adolecentes hoy	125 »
Germanine Delahaye—Ha cumplido 15 años	55 »
J. Fernández Soto—Celebraciones bíblicas	100 »
Carmen San Sebastián—Quince misterios, ¿sí o no?	70 »

**Librería MEGÍAS — Juan Ulloa, 15
C A B R A**



CÓRDOBA SE HIZO MUJER

Córdoba se hizo mujer, la más guapa de las guapas, en la que oscurece a Venus, con Andalucía, España. Mujer de Córdoba, mira la tierra donde descansa Julio Romero de Torres, que despierte a tu mirada, para que plasme en el lienzo tu figura en cuerpo y alma, por dos soles encendida en el cielo de tu cara, de los que sean girasoles ojos que por verte nazcan. Eres hurí cordobesa, en paraíso de magia, a un ideal Califato por Mahoma anticipada. Eres la diosa del Andalus, la que a «La Musa gitana», que pintó Julio Romero, con su resplandor apaga. Materno amor, la Mezquita en sus kasidas te ensalza y en las guzlas de sus ondas el Guadalquivir te canta. Si te encuentra en su camino el Gran Capitán no gana el laurel de el Garellano, porque tus soles lo abrasan. Luis de Góngora y Argote, desde el Parnaso te canta, y deja sus «Soledades» porque sin tí no le bastan. Don Alvaro te presiente, cuando el De Rivas lo plasma, y hasta la fuerza del sino ante tí su sino cambia. Y «La Venus del espejo» tiene envidia de tu cara, porque en su espejo se espeja, a su hermosura de espalda. Tu majeza le da celos a la que triunfa en la Maja, vestida y desnuda, mieles de la más venusta gracia. Y la Cobos de Porcel, goyesca Venus hispana, por Reina de la Hermosura, su sucesora te aclama. Oro del Genil y el Darro corona de sol te labra, y oro para coronarte, hecho luz, el Tajo arrastra. Albaicín y Sacro Monte, Generalife y Alhambra entonan a tu figura sus canciones embrujadas, y te arrullan las palomas de bronce de la Giralda, la ingravidez hecha torre de la esbeltez y la gracia, porque en tu sin par belleza ha encarnado la de España.

FERNANDO DE LOS RIOS.

CUADROS
MEGIAS • Juan Ulloa, 15
CABRA

Y ahora en CABRA...

— Fábrica de —

Bolsas de plástico

camluplas

Campos Serrano

LA HISTORIA DE SIEMPRE

Viene de la 1ª pág

— Señorita Rivelles, he sido injusto con usted. ¿Quiere perdonarme?

— Está usted perdonado. Tenga la bondad de irse. Déjeme sola.

Ricardo soltó una carcajada.

— ¿Irme? ¿Ahora que acabo de descubrir a la mujer más extraordinaria que he conocido? Me niego.

— ¿Cómo?

— Póngase un sombrero, vámonos a almorzar y mientras tanto hablaremos acerca del viaje de Esteban al Artico. De un modo o de otro, no le queda más remedio que venir a almorzar conmigo.

Silvia sonrió. De pronto, volvió a su encantadora seriedad.

— ¡Eso es lo que toda mi vida he deseado! — murmuró a flor de labio.

— ¿Qué? — interrogó Ricardo.

— Ser llevada a almorzar contra mi voluntad — concluyó Silvia. Y corrió a ponerse el sombrero, exhalando un suspiro.

Ricardo Alden, de pie junto a la puerta por donde había sa-



lido, permanecía en actitud admirativa, diciéndose a sí mismo:

— ¡Y yo que creía que era la misma historia de siempre!

Un mes más tarde; el joven Esteban Alden embarcó en New York a bordo de un buque destinado a la exploración del Océano Artico. Ese mismo día su tío, el señor Ricardo Alden embarcó con una dama muy bonita hacia París, el paraíso o algún otro lugar parecido. Pero se casó con ella primero, lo cual le pareció la cosa más original que podía hacer.

Y no lo era, en realidad. Fue al principio cuando estuvo en lo cierto. Era la misma historia de siempre.

Daniel Brunet.

Convocatoria para ocho plazas de monitores

La Organización Sindical anuncia concurso de pruebas de selección para cubrir 8 plazas de monitores en los centros de Formación Profesional acelerada.

El plazo de admisión de solicitudes termina el 30 de Agosto.

Impresos de solicitudes y demás detalles de la convocatoria en la Delegación de Sindicatos.

Farmacias de Guardia

AGOSTO

- Días 1, 7, 13, 19, 25, 31, O. Lama.
» 2, 8, 14, 20, 26, Delgado.
» 3, 9, 15, 21, 27, Gutiérrez.
» 4, 10, 16, 22, 28, Muñiz.
» 5, 11, 17, 23, 29, Camacho.
» 6, 12, 18, 24, 30, Escalada.

Las Farmacias entran de guardia a las 10 de la mañana del día que se indica.

Taller-Escuela de Formación Profesional «Felipe Solís Villechenous»

Exámenes de ingreso para el Curso 1967-68

Hasta el 15 de Septiembre próximo, está abierto el plazo para la presentación de instancias.

Los exámenes tendrán lugar en las aulas del Taller-Escuela a las 10 horas del día 25 de Septiembre.

El impreso oficial de solicitud y los datos necesarios los suministrará la secretaría de este Centro.

Cabra, 19 de Julio de 1967.

GAFAS

Optica ORTIZ LAMA

Juan Ulloa, 22

Extra de "El Sol de Antequera"

Con motivo de las fiestas de verano, «El Sol de Antequera» ha lanzado un número extraordinario en el que con bellas fotografías y muy buenas colaboraciones, anima las nuevas fiestas antequeranas y prosigue en su labor tesonera de propagar cuantas manifestaciones redunden en beneficio de la ciudad de El Torcal.

Por el amor a la profesión, tantos años demostrado, y por el esfuerzo que supone la edición del número que nos ocupa, felicitamos cordialmente a su Director, el querido compañero D. José Muñoz Burgos.

Para VER BIEN

Optica ORTIZ LAMA

Juan Ulloa, 22

FIGURINES
MEGIAS • Juan Ulloa, 15
CABRA

FRIGORIFICOS LAVADORAS KELVINATOR

DISTRIBUIDOR:

JUAN RUIZ BERMEJO

— FERRETERIA —

Juan Valera, 16 Tel 139

CABRA (Córdoba)

El 18 de Julio en Cabra

Con motivo del XXXI aniversario del 18 de Julio se celebró una misa solemne en la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción.

Con el alcalde accidental D. Francisco Piedra Pastor y el jefe accidental del Movimiento D. José Moñiz Aguilar, presidieron las demás autoridades, mandos del Movimiento, concejales e invitados.

También asistieron los alumnos del Magisterio que realizan un curso en el Taller-Escuela.

Después del Evangelio, el oficiante se refirió a la fecha del 18 de Julio y a lo que ella había significado en España; a lo que había hecho la generación que empuñó las armas y a lo mucho que quedaba por hacer.

Terminado el acto religioso, los asistentes se trasladaron a la Cruz de los Caídos donde depositaron ramos de flores y coronas de laurel; el P. Sánchez rezó un Padrenuestro.

Una rubia llamada

SCHLITZ

de CRUZCAMPO

LUCHA CONTRA EL CANCER

DONATIVOS

D. Antonio Fdez. González, 15 pts; don José Jiménez Arévalo, 15; don Gabriel Luna Moreno, 5; don Antonio Parias Ortiz, 25; don Leoncio Osuna Moral, 25; don José Porras Navas, 10; don Rafael Osuna Luque, 5; don Antonio Pérez Valverde, 15; don Manuel Lopera Reina, 7; don José García Salazar, 10; doña Sierra Moreno Moreno, 10; don José Salazar Jurado, 10; don Francisco López Muñoz, 10; don José Castro Osuna, 10; don Tomás Aguilera Pérez, 10; don Francisco Pérez Casas, 5; don José Rodríguez Lucena, 10; don Aurelio Cabello Poyato, 50; don Agustín Ruiz Martín, 50; don Francisco Tienda Moreno, 5; don Manuel Jiménez Arroyo, 50; doña Julia Moral Crespo, 10; don Manuel Ruiz Roldán, 25; don José Montilla Lama, 10; don José Espejo Castro, 10; don Antonio Montoro López, 15; don Plácido Alejandro Muñoz, 25; don José Luis Megías Giménez, 25; don Manuel Fernández Avila, 50; don Domingo Montes González, 25; don Manuel Valera Ramos, 25; doña Brígida Rueda, viuda de Buil, 50; don José Garrido Moreno, 100; don Antonio Borrego Gómez, 25; don Manuel Muriel Verde, 100; don Lorenzo Blázquez Sánchez, 25;

Autores SELECTOS

Textos INTEGROS

— en —

Libro CLASICO

Libro AMIGO

Libro PRACTICO

de

EDITORIAL BRUCERA

— VEALOS en

Librería MEGIAS

EL
cuento
Semanal

LA HISTORIA DE SIEMPRE

(Conclusión)

Una leve sonrisa rizó sus labios y desapareció enseguida.

—¿Cuánto ofrece usted?

El sacó la libreta de cheques del bolsillo interior. Silvia tomó un cheque ya firmado y lleno. Era por cinco mil dólares.

—Precio barato—dijo. Y con lentitud deliberada rompió en dos el cheque y le devolvió los pedazos. Sus dedos se cerraron mecánicamente sobre ellos y por un momento—un instante increíble—la importancia de su visita y el objeto mismo de ella se desvanecieron en su sentimiento de intimidad curiosamente agudo. Luchó contra él como se lucha contra la angustia del veneno.

—¿De manera que rehusa usted un arreglo?—preguntó con la mayor tranquilidad posible.

—¿Se niega usted a...?

—Un momento—dijo Silvia y, su voz grave sonó más profunda todavía.—Hasta ahora es usted el único que ha hablado. Ahora me va usted a oír. Conocí a Esteban Alden en una fiesta el invierno pasado. Desde entonces me está persiguiendo de día y de noche, hasta volverme loca. Pero me dio tanta lástima...

—¿Lástima?

—Sí, ¡lástima!—Sus ojos azules ardían ahora en el óvalo pálido del rostro.—Usted sabe que está perdido. Sí, perdido. Y es usted justamente quien le echó a perder. Usted que no se molestó nunca en preguntarle a Esteban qué quería ser o hacer. Y él era demasiado sensible o demasiado locamente orgulloso para decirselo. Prefirió disipar, arrojarse él mismo por la borda. ¿Igno-

ra usted, señor Alden, que la ambición secreta de Esteban es llegar a ser explorador?

—¡Explorador!—exclamó Ricardo, riendo con cierta vacilación—¡Oh, recuerdo sus sueños de muchacho...!

—Pues esos sueños de muchacho siguen ardiendo en él. Esteban necesita ayuda, comprensión...

—Y usted—interrumpió Ricardo bruscamente—¿va a proporcionarle todo eso casándose con él?

Ella se inclinó hacia él, tensó su cuerpo ágil, con el puño minúsculo hundido en los cojines del diván y gritó:

—No pienso casarme con él!

—¡Pero usted me dijo que había aceptado!

—Oiga usted... Esteban vino aquí anoche, después de la función. Estaba ebrio. Me amenazó con tirarse por la ventana, si no le prometía casarme con él. ¿Qué iba yo a hacer? Le dije que sí y lo mandé a tomar un baño turco para que se despejara un poco. Supongo que volverá esta tarde y...

—¿Qué se propone hacer usted?—interrogó Ricardo.

—¡Esto!—exclamó Silvia. Se puso en pie de un salto, caminó hasta la mesa instalada en un rinconcito de la sala (él advirtió de pronto la gracia gloriosa y la energía primaveral de su cuerpo en acción) y volvió a su lado con un pedazo de papel en la mano. Era un cheque de ella por mil dólares, extendido a nombre de Esteban Alden.

—¿Cómo? ¿Qué es eso?—preguntó Ricardo, estupefacto.

—Es un préstamo que me propongo hacerle a Esteban. Hay un barco particular que sale el mes que viene para hacer un crucero por el círculo glacial ártico. Con mil dólares Esteban podrá irse en ese buque... y ¡créame! Esteban se irá en él aunque tenga que al-

quilar a alguien para que no le deje moverse del buque.

Ricardo se puso en pie, la miró cara a cara y acabó por decirle:

—¿Querría usted explicarme por qué hace todo eso por Esteban?

—¿Por qué no? Lo voy a hacer en parte porque le tengo afecto a Esteban. Pero más que nada porque yo he sufrido las mismas angustias que él está sufriendo. Mis padres eran gente de teatro. Me obligaron a seguir su profesión. Yo odio la escena. ¡Ahora que soy una estrella, la odio más que nunca!

Y—cosa extraordinaria, —sin perder nada de su cálida actitud de reto, sus ojos se llenaron de lágrimas.

—¡No quiero ser estrella! quiero ser...

—¿Qué quiere usted ser?

—¿A usted qué le importa?—estalló al fin.—¡Váyase! ¡Y no se le ocurra mezclarse en mis planes con su sobrino.

—No lo haré—prometió Ricardo, con súbita humildad. Miró al desgarrado cheque que conservaba en sus manos, y dijo:

(Termina en la olana central)

PIENSOS CATYD

ahora el NUEVO SACO

de 25 k. a igual precio

en todos sus piensos

servicio a domicilio

ENCARGOS:

Antonio Montilla

Teléfonos 214 y 370

Imprenta MEGIAS
Juan Ulloa, 15 — Teléfono 38
CABRA (CÓRDOBA) 1967